

EDITORIAL

# Una docena continua y derivable

En la primavera de 2019, el equipo Suma 2016-2019 elaboramos una nueva propuesta para seguir cuatro años más como redactores de la revista, lo presentamos a la junta de la FESPM y esta lo aprobó en una reunión de la junta que se celebró en julio del 2019, durante la celebración de las 19 JAEM en A Coruña.

¿Cuáles fueron las razones que nos llevaron a repetir por segunda vez? En el ámbito educativo repetir está mal visto, muchos maestros y profesores saben que no sirve para nada, en el sentido que no ayuda que el alumno aprenda más y mejor, también lo demuestran las investigaciones en educación matemática. En esta misma línea también se ha expresado recientemente el Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP) por lo que se refiere al curso 2019-2020 que finaliza en junio y en unas circunstancias difíciles en el contexto de la pandemia provocada por el Covid 19. Pero en el ámbito de los proyectos y programas sobre la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas, la repetición no tiene por qué ser un problema. Sabemos que los proyectos deben evaluarse cada  $x$  tiempo para ver qué puede seguir igual, qué debe mejorarse y cómo se deben redistribuir, si el caso, las tareas. Hicimos estas reflexiones mientras preparábamos el nuevo proyecto y fruto de ello son los cambios que veréis tanto en el aspecto de la revista, en el contenido de las secciones, como en el equipo que figura en la página 141 de la revista.

A nivel de equipo de personas se producen cambios en las personas responsables de la web de la revista y en el Consejo de Redacción. La gestión de la web de la revista pasa de Beatriz Rubio Serrano y Jorge Pinilla López a Miguel Latorre García que continua también como administrador de la revista. Este cambio ya estaba anunciado internamente desde hace un tiempo, cuando Beatriz dejó la docencia en secundaria y se incorporó a la docencia universitaria en la Universidad de Zaragoza, donde ya estaba Jorge desde antes de incorporarse a *Suma*. Muchas gracias, Bea y Jorge por vuestra labor durante estos años. Gracias también a Miguel por asumir la nueva tarea. En el Consejo de Redacción también se producen cambios, básicamente porque este consejo reflejaba el origen territorial del equipo *Suma* (Aragón y Catalunya).

En esta tercera etapa nos ha parecido conveniente formar un consejo que reflejara mejor el hecho de que *Suma* es una revista de la FESPM y además queríamos que fuera paritario.

Despedimos y agradecemos la labor realizada por el consejo saliente formado por Miguel Barreras Alconchel, Carme Burgués Flamarich, José María Muñoz Escolano, Josep Rey Nadal y Montserrat Torra Bitlloch. Ellos colaboraron en *Suma* a través de secciones, tanto como autores como impulsores («Vale la pena», «Del MMACA al aula») y también escribiendo algún editorial, muchas gracias a todos por vuestro tiempo y dedicación hacia la revista. Los nuevos miembros del Consejo de Redacción son: María Teresa Navarro Moncho (Societat d'Educació Matemàtica de la Comunitat Valenciana «Al-Khwarizmi»), Maria Àngels Portilla Rueda (Societat Balear de Matemàtiques SBM-XEIX), Julio Rodríguez Taboada (Sociedad Galega do Profesorado de Educación Matemática, AGAPEMA), Juan Antonio Trevejo Alonso (Sociedad Asturiana de Educación Matemática «Agustín de Pedrayes»), M.<sup>a</sup> Teresa Valdecantos Dema (Sociedad Andaluza de Educación Matemática «Thales») y Santi Vilches Latorre (Federació d'Entitats per l'Ensenyament de les Matemàtiques a Catalunya, FEEMCAT). La tarea que les hemos encomendado es la redacción de los editoriales de la revista, exactamente dos para cada uno. Han quedado exentos de hacer este primero de presentación que tocaba a la codirección y se ha compensado con que el anterior ya lo habíamos encargado a uno de ellos, a Santi Vilches Latorre.

Os anunciamos también que mantendremos la estructura de la revista, artículos, secciones y FESPM & Cía. Continúan las secciones que teníamos en los últimos números: «CreoGebra», «Mujeres matemáticas: rompiendo moldes», «Del MMACA al aula», «Crónica de una clase no anunciada», «El rincón de ESTALMAT», «Sí a las calculadoras» y «Versión inglesa». Tres comentarios sobre las secciones, el primero es que antes que acabe el nuevo ciclo despediremos la sección de Miquel Albertí Palmer «Crónica de una clase no anunciada» porque Miquel se ha jubilado recientemente, es prolífico y tiene algunos números en cartera pero nos comentó que cuando se le acaben dejará la sección porque estaba directamente relacionada con las clases que ya no imparte. Dejamos el agradecimiento a Miguel para más adelante, ahora todavía no procede. El segundo comentario es para «Versión inglesa» de Maite Aranés Maza. Esta sección se estrenó en *Suma* 92, Maite misma la presentó al inicio de su escrito pero nos quedaba pendiente, como hemos hecho en todas las ocasiones, saludar la nueva sección desde el editorial. Muchas gracias Maite por aceptar el reto. Esta sección cumple el espacio que en su momento dejaron las «Reseñas» de Joan Jareño Ruiz y añade el hecho de hacernos leer en inglés. El tercer y último comentario es para otra sección que se estrena con la nueva etapa y que, en cierta manera, llena el espacio dedicado a la educación primaria que perdimos cuando David Barba Uriach y Cecilia Calvo Pesce dejaron de escribir «Ell@s tienen la palabra», a raíz de la jubilación de David y poco después con «Vale la pena» de Carme Burgués Flamarich, también a raíz de su jubilación. Esta última sección ciertamente no era exclusiva de primaria y tenía además una componente que ahora recuperamos con «Versión inglesa», ir más allá de nuestras fronteras para otras maneras de entender y practicar la educación matemática. La nueva sección lleva por título «Diario de experiencias

matemáticas» y lo conducen un grupo de maestras de la Societat Balear de Matemàtiques SBM-XEIX. Ellas son Aina Maria González Juan, Magdalena Martí Pons, Susanna Morell Torrens, Catalina Maria Pizà Mut y Maria Àngels Portilla Rueda. Muchas gracias a todas por aceptar el encargo. Para acabar esta rueda de presentaciones comentaros que los cambios que habéis observado en el diseño de la revista y también en la web son obra de Mercè Cassanyes i Caballeria. Ya conocéis a Mercè por el diseño de las portadas 2016–2019, continúa con ellas pero además le encargamos un nuevo diseño para la maquetación de la revista y de la página web, esperamos que os guste como nos ha gustado a nosotros. La revista la tenéis ya en mano, la reconversión de la página web, en el momento de escribir este editorial todavía no estaba acabada. La gestión de la página web, como ya hemos anunciado irá a cargo de Miguel Latorre García. Gracias Miguel por aceptar el encargo.

Si tenéis esta revista en vuestras manos es que la crisis sanitaria provocada por el coronavirus ha arremetido y poco a poco se está volviendo a la vida de antes del 13 de marzo. Entre otras muchas cosas, se han abierto las imprentas y se ha podido imprimir la revista. También lo ha hecho la distribuidora para haceros llegar la revista a vuestras manos. No hemos llegado en abril, sino unos meses después, tal vez os lleguen a la vez *Suma* 93 (abril) y *Suma* 94 (septiembre). Lo que sí tenemos claro es que seguimos trabajando con toda la ilusión del primer día, antes de esta pandemia y que *Suma* en el año 2020, continuará teniendo tres números (93, 94 y 95) porque nos debemos a los lectores y tenemos artículos y secciones para publicar. En el momento de escribir este editorial llevamos ya un mes de confinamiento y hemos vivido como no nos podíamos imaginar hace justo un año cuando decidimos renovar el proyecto y el compromiso con *Suma*.

El mundo se ha paralizado en muchos aspectos y esta paralización ha llegado, como no podía ser de otra manera, también a la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas. A nivel de la FESPM el último fin de semana antes del confinamiento todavía pudieron celebrarse las Jornadas para el análisis y propuestas sobre el currículum de matemáticas en el bachillerato, podéis leer las conclusiones en este mismo número. Pero a partir de aquí fueron cayendo como fichas de dómينو tanto las actividades para alumnos (fases comarcales, regionales y finales de la Olimpiada y de la Olimpiada de alevines) como para maestros y profesores (encuentros, seminarios, jornadas y congresos, la Escuela Miguel de Guzmán, entre ellas), hasta las JAEM se hubiesen tenido que aplazar, pero por suerte 2020 es un año par.

Los eventos presenciales se han suprimido en el calendario pero la actividad matemática y educativa continua. En este mes, se ha vuelto a poner de manifiesto la importancia de las matemáticas para modelizar y estudiar situaciones de la vida real. Los matemáticos están trabajando en equipo con científicos de diferentes ramas para entender la evolución y la propagación de la pandemia y para ayudar a los políticos a tomar decisiones. Es importante en estos procesos tener muchos datos, trabajar coordinadamente y compartir información. Interesante en este sentido la propuesta de colaboración del comité de expertos de CEMat para la iniciativa «Acción Matemática contra el Coronavirus».

Interesantes las diferentes propuestas que maestros y profesores de diferentes CC. AA. han compartido sobre qué debe ser y qué no debe ser una actividad para hacer los alumnos en casa durante el confinamiento. Y no nos referimos ahora únicamente a actividades matemáticas sino actividades de aprendizaje de cualquier ámbito que se precie de querer promover la curiosidad en el alumno, las ganas de saber más y una oportunidad de aprendizaje rico y competencial. Se ha puesto de manifiesto que lo del aprendizaje social, en comunidad y formando parte de un grupo que tan fácil es en el centro educativo, se hace mucho más difícil en situación de confinamiento, especialmente si todo el alumnado no dispone de medios digitales para seguir las propuestas que se le hacen al grupo. Una vez más, los ardientes defensores del trabajo en grupo cooperativo han tenido que reinventarse para conseguir propuestas interesantes en este sentido, pero nos consta que lo han conseguido.

Otro tema que también ha aflorado durante este mes, cierre de un segundo trimestre casi todo presencial e inicio de un tercer trimestre que se prevé confinado, es la evaluación. Parece que en algunos foros falta un poco de formación y reflexión sobre qué es evaluar y qué es calificar. Como explica muy bien Neus Sanmartí, evaluar es un proceso amplio que incluye recoger datos sobre cómo están aprendiendo los alumnos, analizarlos y tomar decisiones para mejorar ese proceso de aprendizaje. Esto es, entender la evaluación como la manera de regular el proceso de aprendizaje de los alumnos. Si el análisis y las decisiones las toma el docente diremos que se trata de evaluación formativa y si lo hace el alumno, de evaluación formadora. En todo este proceso y en esta manera de entender la evaluación no hacen falta las notas o calificaciones. La nota mide un nivel, dice si el vaso está más o menos lleno, pero no informa del contenido del vaso, de qué tipo de situaciones o problemas sabe resolver un alumno, qué debe mejorar, qué necesita para poder hacerlo, no es con notas que se expresa esta valiosa información sobre el proceso de un aprendizaje competencial basado en la resolución de problemas. Hacemos esta reflexión para indicar que tal vez en época de confinamiento la preocupación principal no debía ser tanto, ¿cómo vamos a calificar a los alumnos?, sino más bien, cómo conseguimos que continúen teniendo oportunidades para aprender, especialmente aquellos para los que la escuela o el instituto les ofrece todo el acompañamiento que por razones diversas no pueden tener en casa. Y a la hora de poner las calificaciones finales, que no cunda el pánico que han pasado más de 2/3 del curso y todos los maestros y profesores tienen muchos datos de sus alumnos para poder valorar hasta dónde han llegado sus alumnos, pero en positivo por favor, no recabando en lo que «todavía no saben». Agradecemos en este punto que las indicaciones que dio la ministra Celaá el pasado 15 de abril hayan ido en esta misma dirección.

Por último, añadir que la educación matemática no puede ser tal sin contexto y, en el que estamos, queremos dedicar unas líneas a todas las personas amigos, familiares y conocidos que nos han dejado durante estos meses de confinamiento, a causa de esta pandemia que ha azotado el mundo. No vamos a decir nombres porque han sido muchos y seguro que nos podríamos dejar alguno, sed vosotros lectores y lectoras los que pongáis los nombres.